

La era del sello

Tenemos el desafío de explicar la secuencia de tragedias que vendrán en el fin del mundo cuando Dios haga descender su mano. Así que el tema a descubrir y desarrollar hoy lo titularemos: 'La Era del Sello'. Los caballeros del Apocalipsis están llegando y con ellos las calamidades. El que piensa que puede vivir sin obedecer a Dios está en un gran lío. El juicio va a empezar y las cosas se van a caldear.

Sí, cataclismos, cosas extrañas van a ocurrir en Apocalipsis, capítulo 6, que habla sobre la era del sello, cuando los sellos del juicio divino serán abiertos. En primer lugar, antes de entrar directamente en el texto, es importante decir que en este capítulo tenemos las manifestaciones del juicio divino. Los sellos son abiertos y manifiestan la ira de Dios contra la maldad del ser humano. Y comienza la verdadera discusión sobre lo que veremos en el capítulo 6. Algunas personas interpretan que todas esas expresiones de juicio divino ocurren durante el Imperio Romano, hasta el año 70.

La posición popularmente más admitida, asume, acepta y ratifica que el capítulo 6, se refiere a la gran tribulación, la cual ocurrirá inmediatamente antes, o previo a la venida final de nuestro Señor Jesucristo. Otros opinan que esa es una referencia a lo que ha estado ocurriendo en el devenir de la historia de la iglesia cristiana, con un enfoque hacia un futuro desenlace con la Segunda venida de Jesucristo. Así que ahora, ingresemos al contenido del pasaje para evaluar lo que encontraremos en el texto sagrado. Dice el v.1 del capítulo 6 de Apocalipsis:

“Entonces vi que el Cordero rompió uno de los sellos, y oí que uno de los cuatro seres vivientes me decía con voz de trueno: «¡Ven!» Yo miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco, y le fue dada una corona, y salió para vencer y seguir venciendo”.

El primer sello abierto, sello de juicio divino, trae un caballo blanco con ese jinete con una corona. Muchos piensan que ese caballo blanco está asociado a la persona de Cristo que viene como vencedor. Parece poco probable. porque todos los otros sellos abiertos traen una idea de juicio muy fuerte, de sufrimiento y de dolor; no una idea tan positiva como esa. Además, el que abre el rollo con los sellos es el propio Cordero. Así que es viable que ese caballero que viene intentando conquistar sea una referencia al intento de poder del anticristo, que atacará en el final de los tiempos.

Después surge, como dice el versículo 3, el segundo sello abierto por el Cordero: “Abrió entonces el segundo sello, y oí al segundo ser viviente decirme: ¡Ven! 4 Salió entonces otro caballo, este de color rojo, y al que lo montaba se le dio una gran espada, junto con el poder de adueñarse de la paz de la tierra y de hacer que los hombres se mataran unos a otros”.

El primer caballo, el caballo blanco, representa la conquista, una conquista aparentemente vinculada al mal. El segundo, rojo, representa destrucción y muerte, la mortalidad que encontramos en gran parte de la historia de la iglesia perseguida

por su fidelidad a Cristo, como también una probable alusión a las dos guerras mundiales. Veamos la apertura del próximo, descrito en el versículo 5:

“El Cordero rompió el tercer sello, y entonces oí que el tercer ser viviente me decía: ¡Ven! Vi entonces aparecer un caballo negro, y el que lo montaba llevaba en la mano una balanza. En medio de los cuatro seres vivientes, oí una voz que decía: «¡Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día! ¡Pero no seas injusto con el aceite ni con el vino!»

El tercer caballo, negro, con su jinete, trae hambre y una carestía desatada sobre la tierra. Observa que en ese contexto de sufrimiento y de persecución, la Biblia revela el juicio divino inminente. Dios permitirá que aquellos que están en este mundo confiando en la seguridad humana, anti-Dios, pasen por momentos duros de juicio, de gran juicio. Incluso guerra y, ahora, hambre. Muchos sufrirán. El texto dice: “Un kilo de trigo, o tres kilos de cebada, por el salario de un día”, o denario”, eso representa un coste muy alto. Es como si las personas estuviesen trabajando, apenas para alimentarse. Por lo tanto, el hambre es el tercer elemento presentado en la era del sello, el período de juicio divino sobre la tierra

Veamos lo que se avizora a continuación, en el siguiente texto del versículo 7: “Al abrir el Cordero el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que me decía: «¡Ven!» 8 Yo miré, y vi aparecer un caballo descolorido, y el que lo montaba se llamaba Muerte. Tras él venía el Infierno. Recibió poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con guerras, hambre y mortandad, y con las fieras de la tierra”.

Muy impresionante lo que vemos con el caballo amarillo o descolorido y su jinete. Aquí tenemos a la Muerte y el Hades presentes. Por supuesto que el sentido del texto es obvio... Claramente hablamos sobre la devastación de la muerte cayendo sobre la tierra. Reparemos en el siguiente. “Al abrir el Cordero el quinto sello, debajo del altar vi a las almas de los que habían muerto por causa de la palabra de Dios y de su testimonio. A gran voz decían: «Señor santo y verdadero, ¿hasta cuándo seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra sangre?»

Esto se refiere a una cantidad grande de personas que habían muerto. En la posición llamada “premilennialista, pretribulacionista”, se entiende que ese juicio estará cayendo sobre la tierra en una época específica del futuro. Cuando eso ocurra, de acuerdo con esa interpretación, la iglesia no estará aquí pues habrá sido arrebatada y, no enfrentaría ese sufrimiento. Eso significa, entonces, que toda la sociedad sin Dios sufrirá la manifestación de la ira divina. Pero otros estudiosos interpretan el pasaje e indican que no es puntualmente de esa forma. Lo explican: 'mira, no es exactamente así'. Para ellos, la persecución, es una realidad que afecta la historia del cristianismo de manera constante, o consecutiva... Por lo tanto, según esta opinión, los que aparecen muertos debajo del altar son o simbolizan al conjunto de todos los mártires durante el devenir de la historia de la iglesia, y no solamente durante un determinado momento.

Por supuesto que habrá un empeoramiento de la tribulación, del sufrimiento y de la persecución cerquita del final propiamente dicho, pero esa es una referencia a la

iglesia como un todo y no solo a un determinado momento. ¿Y qué ocurre con los mártires, de cualquier época que sufrieron durante toda la historia de la iglesia? Los que “Gritaban a gran voz: «¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, ¿seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?»”

Continúa expresando el versículo: “Entonces cada uno de ellos recibió ropas blancas, y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a sufrir el martirio como ellos.”

La iglesia oirá aquí el mensaje de que Dios está en el control de la situación. La persecución, la muerte, aquello que está pasando no se escapó del control de Dios. Habrá justicia divina, contra los perversos llegará. Y luego, ¿qué seguirá? En Apocalipsis, particularmente en este capítulo 6, los habitantes de la tierra son una referencia a aquellos que no conocen a Dios. Son los perversos, los malos. Quizás se esté estableciendo una polarización, o una oposición entre Dios, su reino y su dominio por una punta, y los habitantes de la tierra, por la otra punta de esa polarización. El texto sigue y nos dice:

“Yo vi cuando el Cordero abrió el sexto sello, y entonces se produjo un gran terremoto. El sol se cubrió de oscuridad, como con un vestido de luto, y la luna entera se puso roja como la sangre; las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como caen los higos cuando un fuerte viento sacude la higuera. El cielo se esfumó, como si fuera un pergamino que se enrolla, y todos los montes y las islas fueron removidos de su lugar. Todos se escondieron en las cuevas y entre las grietas de los montes: lo mismo los reyes de la tierra que los príncipes, los ricos, los capitanes y los poderosos; lo mismo los esclavos que los libres; y decían a los montes y a las peñas: «¡Caigan sobre nosotros! ¡No dejen que nos mire el que está sentado sobre el trono! ¡Escóndannos de la ira del Cordero! El gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá mantenerse en pie”.

Agudiza tus sentidos y analiza que el sexto sello, manifiesta una conmoción cósmica que perturbará la tierra y los cielos. Es muy aterrador lo que vemos en la era del sello, pues ese cataclismo afectará a todos. Esa idea que aparece aquí tiene origen allá en el Antiguo Testamento, mencionada por el profeta Joel.

Y vemos esa misma sugerencia en el libro de Hechos, que habla de ese momento terrible, e incluso en la carta de Pedro. La idea es que, con la venida futura de Cristo, el juicio de Dios cae sobre la tierra, y todos los poderes serán removidos ante el juicio inminente. Ciertamente que las cosas descritas aquí son impresionantes: el sol se oscurecerá, la luna se volverá roja, las estrellas caerán e incluso el cielo se enrollará como un pergamino.

Muchos estudiosos entienden que tales figuras deben leerse no literalmente. Hay mucha discusión sobre el sentido exacto o no, de esos versículos. Veamos en la Nueva Versión Internacional este mismo capítulo los versículos 16 y 17:

“Todos gritaban a las montañas y a las peñas: «¡Caed sobre nosotros y escondednos de la mirada del que está sentado en el trono y de la ira del Cordero, porque ha llegado el gran día del castigo! ¿Quién podrá mantenerse en pie?»”

Aquellos que se oponen a Dios y que no entienden las cosas espirituales, tienen que preocuparse con Apocalipsis, capítulo 6, porque vemos el día de la venganza, e ira divina, cuando se manifiesten los sellos. La conclusión es que el que practica el mal sin preocupación, debe escuchar bien la lección: pronto vendrá el juicio divino sobre toda etnia, tribu y nación. Y a medida que nos acercamos al tiempo del fin, se hace más importante que nunca creer en la Palabra de Dios y atender a su llamado. “El que cree en Jesús será salvo” Pon tu fe en Jesús, porque llegará el día en que no habrá más oportunidad de elegir a Jesús. Muy pronto, el juicio de Dios vendrá.